

El retorno de algunos Borja a Borja*

LEANDRO JOSÉ GALINDO ESCOLANO
Centro de Estudios Borjanos

Es lógico comprender que, tras la notoriedad alcanzada en la historia universal por la familia valenciana de los Borjas, la ciudad cuyo nombre llevaban en su apellido quisiera reforzar los vínculos con la misma, especialmente tras la beatificación de san Francisco de Borja. Ese interés era recíproco, como se pone de manifiesto en otro de los trabajos presentados a este congreso,¹ relacionado con una de las piezas que forman parte de la heráldica municipal, o por el culto tributado a ese gran santo que fue el IV duque de Gandía.

La moderna historiografía no cuestiona ya, como hicieran algunos autores, la identificación del topónimo que relaciona a la familia con la actual ciudad de Borja de la que remotamente procedían, aunque al menos uno de los Borja que llegaron a estas tierras levantinas formaba parte de la compañía de Jaca, como se señala en el *Libro del repartimiento*,² donde aparecen reflejados varios “Borja” que, muy probablemente, no estaban unidos por lazos familiares. Es aquí en Xàtiva donde, más de 100 años después, comienzan a tener relevancia, bajo el impulso de ese gran personaje que fue Calixto III.

En esta comunicación tan sólo pretendemos dar noticia de algunos miembros de la misma que, por diversas circunstancias, retornaron a la ciudad de su origen. En unos casos se trata de hechos históricos que, en cierto modo, suelen pasar desapercibidos, mientras que otro puede ser considerado una mera anécdota que, sin embargo, viene a simbolizar ese “retorno” al que estamos haciendo referencia.

LOS ESPONSALES DEL III DUQUE DE GANDÍA EN FRÉSCANO

A 8 kilómetros de Borja se encuentra la localidad de Fréscano, donde aún se conserva el que fuera palacio de los vizcondes de Évol, un título creado por Jaime III de Mallorca en 1335 en favor de Bernat IV de So, pasando después a la familia Castro Pinós, que entre otras posesiones tuvieron la baronía de Fréscano.³ Se trata de un espléndido edificio, uno de los más importantes de la arquitectura civil aragonesa de la época, que fue destruido en buena parte en la segunda mitad del siglo XX. Un ala del mismo ha sido restaurada recientemente por el Ayuntamiento de esa localidad, destinándola a usos culturales.

* Enviado: 15/6/2016. Aceptado: 17/6/2016.

¹ AGUILERA HERNÁNDEZ, “Borja y los Borja: la forja de un mito para enaltecer una ciudad”.

² *Llibre del repartiment de València*, 1979: 10.

³ De los vizcondes de Évol se ocupó GRACIA RIVAS, 2005: II, 1211-1213.

Allí tuvieron lugar en 1523 los esponsales del padre de san Francisco de Borja con su segunda esposa, hermana del vizconde, un tema al que se refirió David Ferrer en un artículo publicado en *Cuadernos de Estudios Borjanos*.⁴

Como es sabido, Juan II de Borja había quedado viudo tras el fallecimiento, el 13 de marzo de 1521, de su primera esposa Juana de Aragón, con la que había tenido siete hijos, siendo san Francisco el mayor de ellos.

La relación del duque de Gandía con los Évol era antigua, debido al parentesco que existía entre éstos y la primera esposa de Juan II de Borja, por lo que es probable que el duque de Gandía conociera a D.^a Francisca de Castro Pinós, hija del VII vizconde de Évol, antes de la muerte de su esposa, de la que era prima, y no se puede descartar que entre ambos se estableciera una estrecha relación sentimental. En cualquier caso, en ella pensó a la hora de contraer nuevas nupcias y de este segundo matrimonio nacieron otros doce hijos.

Los esponsales se celebraron, como he señalado, en Fréscano el 13 de marzo de 1523, cuando se cumplían dos años del fallecimiento de D.^a Juana de Aragón y cuando la nueva novia se encontraba de luto por el reciente fallecimiento de su padre, por lo que las capitulaciones fueron suscritas por D. Guillén Ramón de Galcerán de Castro Pinós, IX vizconde de Évol y hermano de la prometida.

Existen fundadas razones para pensar que san Francisco acompañó a su padre en este viaje, en el que visitaron al arzobispo de Zaragoza, abuelo de san Francisco, con el que volvería a encontrarse durante su estancia en la capital aragonesa cuando, entre 1526 y 1527, san Francisco y su hermana María, que entonces tenían 16 y 13 años, fueron confiados al vizconde de Évol.⁵

Precisamente, una rama proveniente de este segundo matrimonio se estableció años más tarde en Borja. Concretamente, la séptima hija del mismo fue D.^a Leonor de Borja y Castro Pinós, que casó con D. Miguel de Gurrea Moncada,⁶ perteneciente a una importante familia aragonesa muy relacionada con los Borja.⁷ Y fue un nieto de ellos, D. Francisco de Gurrea y Borja, quien vino a residir a Borja al casarse con D.^a María de Vera y Torrellas, heredera de una de las grandes familias borjanas que tenían su solar en la llamada Casa de las Conchas, el más importante palacio de la población. Ha pasado a la historia, pues heredó los señoríos familiares a causa del asesinato de su hermano D. Diego, acaecido en 1615, un suceso que tuvo una gran repercusión, entre otras razones porque por ese motivo se extinguió ese linaje.⁸

Del matrimonio entre D. Francisco de Gurrea y Borja⁹ y D.^a María de Vera nació D.^a María Agustina Gurrea y Vera, Torrellas y Borja, que al casarse con D. Juan de Bardají se convirtió en II condesa de Castellflorit.¹⁰ Al morir sin descendencia, con ella

⁴ FERRER GÓMEZ, 2010.

⁵ *Monumenta Borgia*, 2003: 32.

⁶ La reconstrucción de este linaje he podido efectuarla a partir del proceso de limpieza de sangre de fray Pedro de Gurrea y Borja, hermano de D. Francisco de Gurrea y Borja (Archivo Histórico Nacional. Nobleza. Parent, C.72, D.7).

⁷ Gurrea era la madre de la primera esposa de Juan II de Borja, D.^a Juana de Aragón.

⁸ GRACIA RIVAS, 2014: 25-28.

⁹ Aunque utilizaba estos apellidos, era en realidad D. Francisco de Gurrea y Torrellas, Bardají y Borja.

¹⁰ El título de conde de Castellflorit o Castellflorido fue creado el 5 de noviembre de 1626 para D. Martín de Torrellas y Bardají, ricohombre aragonés. No guarda relación con el marquesado de Castellflorit, creado por Isabel II, en 1860, para el general D. Domingo Dulce y Garay.

también se extinguió aquí esa rama de los Borja, aunque su recuerdo permanece vivo ya que legó todos sus bienes, por testamento otorgado en 1683, a fines benéficos. Una importante suma fue destinada a la financiación del nuevo retablo barroco de la colegiata de Borja, donde fue enterrada. Creó un hospital de peregrinos en su propia casa; construyó una sala para mujeres en el hospital *Sancti Spiritus* de la misma ciudad y dejó otras cantidades para el santuario de Misericordia y para la propia colegiata.

No es de extrañar, por lo tanto, que en 2007, al cumplirse el III centenario de su fallecimiento, le fuera dedicada una placa instalada en la fachada de su Casa de las Conchas, cuyo texto recoge su vinculación con los Borja:

A
*La memoria de
D.^a María Agustina de Gurrea
y Vera Torrellas, Mur y Borja,
Condesa de Castellflorit
y señora de esta casa (1629-1707)
Descendiente de la noble familia de los Borja,
establecida en el reino de Valencia, cuya sangre retornó
a la ciudad que le dio nombre, tras el matrimonio
del III duque de Gandía, padre de san Francisco de Borja,
con D.^a Francisca de Castro Pinós.
El Centro de Estudios Borjanos
en el III centenario de su fallecimiento*

DESCENDIENTES DE LUCRECIA BORGIA EN BORJA

Que en la actualidad haya descendientes directos de la hija de Alejandro VI residiendo en Borja no deja de ser una anécdota, como antes hemos señalado. Entre otras razones, porque el apellido “Borja” se extinguió en España hace mucho tiempo,¹¹ aunque perduró en América, tal como se recuerda en otra de las comunicaciones a este congreso.¹² Sin embargo, la sangre de la familia permanece vinculada a muchas otras dinastías con las que, en el transcurso del tiempo, se unieron y, por lo tanto, podríamos encontrar descendientes suyos en otros muchos lugares sin que, en ocasiones, sea conocido por los propios interesados.

Pero, en el caso que nos ocupa, la anécdota adquiere para nosotros especial interés pues cuando creíamos perdida la presencia de Borjas, tras el fallecimiento de la condesa de Castellflorit, un reciente estudio¹³ ha venido a poner de manifiesto que otros miembros de la familia siguen residiendo en nuestra ciudad.

¹¹ Eso sucedió a la muerte, en 1748, de la XII duquesa de Gandía D.^a María Antonia Luisa de Borja y Centelles, que era además duquesa consorte de Béjar y murió sin descendencia.

¹² GRACIA RIVAS, “Los Borjas americanos. Su contribución al mundo de la cultura”.

¹³ Fue D. Raúl Rivarés Custardoy, director del Seminario sobre los Borja, del Centro de Estudios Borjanos, quien se percató de esta circunstancia, que fue dada a conocer en el blog del Centro (www.cesbor.blogspot.com) el 16 de septiembre de 2014 en un artículo titulado “Descendientes directos de los Borgia siguen residiendo en Borja”.

En este caso son descendientes directos, aunque por vía natural, de Lucrecia Borghia (1480-1519)¹⁴ que, como todos conocen, estuvo casada en terceras nupcias con Alfonso I de Este, duque de Ferrara, Módena y Reggio. De este enlace tuvieron, entre otros hijos, a Francisco de Este (1516-1578), marqués de Massalombarda, que contrajo matrimonio con María de Cardona, marquesa de Padula, con la que no tuvo sucesión.

Sin embargo, fuera de su matrimonio tuvo, al menos, dos hijas. Una de ellas, llamada Marfisa de Este (1562-1608), que casó en segundas nupcias con Aldemaro Cibo, príncipe heredero de Carrara. De esta unión nació Carlos Cibo I (1581-1662), príncipe de Massa y marqués de Carrara, quien casó con Brígida Spínola, siendo padres de María Cibo (1609-1652), la cual contrajo matrimonio con Galeoto Pico IV, príncipe heredero de Mirándola.

Su hijo primogénito fue Alejandro Pico II (1631-1691), duque de la Mirándola, que estuvo casado con Ana Beatriz de Este, princesa de Módena, con quien tuvo, entre otros hijos, a Laura Pico de la Mirándola (1660-1720).

Laura Pico de la Mirándola entroncó con la familia Gonzaga por su matrimonio con Fernando Gonzaga III, príncipe de Castiglione y duque de Solferino en Italia. Su tercer hijo Francisco Gonzaga (1684-1758),¹⁵ se estableció en España, donde recibió el título español de duque de Solferino. Era, además, príncipe del Sacro Imperio Germánico y caballero del Toisón de Oro. Tras la muerte de su primera esposa, Isabel Ponce de León, casó en segundas nupcias con Julia Caracciolo de Santo Buono, cuya hija mayor, María Luisa Gonzaga (1726-1773), le sucedió en todos sus títulos.

A través de María Luisa, II duquesa de Solferino, la familia entronca con otra importante casa, los Pignatelli, pues contrajo matrimonio con el príncipe Joaquín Anastasio Pignatelli de Aragón y Moncayo, XVI conde de Fuentes,¹⁶ que era hermano de san José de Pignatelli y del canónigo Ramón de Pignatelli, impulsor de las obras del Canal Imperial de Aragón.¹⁷

De ese matrimonio nació, entre otros hijos, Juan Domingo Pignatelli de Aragón y Gonzaga (1757-1819), que acabó sucediendo como VI duque de Solferino, conde de Fuentes y del castillo de Centellas, marqués de Coscojuela y de Mora, entre otros títulos, que estuvo casado con María Trinidad Wall y Manrique de Lara.

Les sucedió su hijo Juan María Pignatelli de Aragón y Wall (1799-1823), VII duque de Solferino, que estuvo casado dos veces. La primera vez con María de la Salud Manrique de Lara y la segunda con Adelaida Belloni y Meroni. De este segundo enlace nacieron dos hijos, Juan Domingo y María de la Concepción. Heredó los títulos el primogénito, pero al morir siendo niño pasaron a su hermana María de la Concepción Pignatelli de Aragón y Belloni (1824-1858), que se convirtió en la IX duquesa de Solferino, título aportado junto con otros de la familia a su matrimonio con Benito de Llanza y Esquivel.

¹⁴ BELLONCI, 1992.

¹⁵ <http://www.fundacionmedinaceli.org/casadual/fichaindividuo.aspx?id=1846>

¹⁶ GÓMEZ DE OLEA Y BUSTINZA; MORENO MEYERHOFF, 2007.

¹⁷ Dada la transcendencia de este personaje, son diversos los trabajos que hacen referencia al mismo. Entre ellos LASIERRA PURROY, 1923 y PÉREZ SARRIÓN *et al.*, 1997.

El primogénito de este matrimonio fue Mariano, que murió a temprana edad, por lo que les sucedió su segundo hijo Manuel María de Llanza y Pignatelli de Aragón (1857-1927).¹⁸

Este ilustre personaje, que fue X duque de Solferino, conde de Fuentes y del Castillo de Centellas, marqués de Coscojuela y de Mora, príncipe de Castiglione y del Sacro Romano Imperio, ocupó destacados puestos dentro de la Comunión Tradicionalista, siendo elegido presidente del Círculo Tradicionalista de Barcelona en 1888. Fue diputado a Cortes y senador vitalicio, estando unido su nombre al de muchas empresas catalanas de su época, entre ellas a la editora del periódico *El Correo Catalán*, de la que fue presidente. Estuvo casado con María Asunción de Bobadilla y Martínez de Arizala, con la que tuvo varios hijos, sucediéndole en los más importantes títulos su primogénito Luis Gonzaga.

Otro de sus hijos, Ignacio de Llanza y Bobadilla (1895-1987) usó el título de barón de Alcarrás y se casó con Dolores Lluch y Layús, con quien tuvo a Ignacio Manuel de Llanza y Lluch, marido que fue de María Cecilia Drudis del Campo, padres del artista Severino de Llanza Drudis¹⁹ y sus hermanos, que residen en nuestra ciudad y mantienen estrechos vínculos con la vecina villa de Ainzón.

Los Llanza Drudis son, por lo tanto, descendientes directos de Lucrecia Borgia y familiares, en mayor o menor grado, de tres santos: san Francisco de Borja, san Luis Gonzaga y san José de Pignatelli.

Esta circunstancia, aparentemente intrascendente, ha tenido especial eco en una ciudad deseosa de poner de manifiesto su relación con esta familia que, en un remoto pasado, partió de ella para crear aquí una dinastía que entró, por derecho propio, en la historia universal. De ahí que, con indudable ingenuidad, se sientan orgullosos del retorno a Borja de los Borjas. Por eso hemos querido compartir este “hallazgo” en un congreso que aborda la contribución de la familia al arte, dado que el principal representante de esos nuevos Borjas borjanos es un reconocido artista, pintor y grabador, con una dilatada trayectoria.

BIBLIOGRAFÍA

- BELLONCI, Maria, *Lucrecia Borja*, Valencia: Edicions Tres i Quatre, 1992.
- FERRER GÓMEZ, David, “San Francisco de Borja y la ciudad de Borja”, *Cuadernos de Estudios Borjanos*, LIII (Borja, 2010), p. 267-288.
- GÓMEZ DE OLEA Y BUSTINZA, Javier; MORENO MEYERHOFF, Pedro, “Los Condes de Fuentes. La Casa de Pignatelli. (Siglos XVIII-XXI): 2ª parte”, *Anales de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía*, 10 (Madrid, 2007), p. 211-304.
- GRACIA RIVAS, Manuel, *Diccionario Biográfico de personas relacionadas con los veinticuatro municipios del antiguo Partido Judicial de Borja*, 2 vol., Borja: Centro de Estudios Borjanos, 2005.
- GRACIA RIVAS, Manuel, *Crímenes ejemplares en el entorno de Borja*, Borja: Centro de Estudios Borjanos, 2014.

¹⁸ GRACIA RIVAS, 2005: I, 609-611.

¹⁹ GRACIA RIVAS, 2005: I, 609.

- LASIERRA PURROY, Antonio, *Apuntes para la biografía de D. Ramón Pignatelli y Moncayo*, Zaragoza, 1923.
- Llibre del repartiment de València*, ed. Antoni Ferrando i Francés, Valencia: Vicent Garcia Editores S. A., 1979.
- Monumenta Borgia*, VI: (1478-1551), editado por Enrique García Hernán, Valencia; Roma: Generalitat Valenciana; Institutum Historicum Societatis Iesus, 2003.
- PÉREZ SARRIÓN, Guillermo; REDONDO VEINTEMILLAS, Guillermo; BARAS ESCOLÁ, Fernando, *Los tiempos dorados: estudios sobre Ramón Pignatelli y la Ilustración*, Zaragoza: Gobierno de Aragón: Departamento de Educación y Cultura, 1997.